

# 5. Utopías telefónicas en el momento de estabilización del medio

ANA SLIMOVICH

59

El surgimiento del teléfono estuvo acompañado por utopías de utilización del dispositivo que fueron mutando a partir de su socialización, los desarrollos tecnológicos y sus límites.

El objetivo del presente trabajo es explorar y describir casos de utopías e imaginarios vinculados al dispositivo telefónico, su apropiación social y los cambios tecnológicos en el momento de estabilización del modelo (1935-1978).

El análisis se llevará a cabo buscando marcas en los textos periodísticos para poder reconstruir las creencias en torno a lo telefónico.

*Palabras clave: teléfono ~ metadiscursos ~ utopías*

## 1. Introducción

En el presente artículo se reconstruyen algunas utopías y predicciones en relación a lo telefónico aparecidas en parte de la prensa escrita, entre los años 1935 hasta 1946. Un momento particular de la historia del dispositivo que consiste en lo que FERNÁNDEZ Y EQUIPO (2000) han definido como la etapa de estabilización del modelo de uso telefónico<sup>1</sup>. Esta etapa histórica elegida se abre en 1935 —cuando se realiza la interconexión de la red telefónica— y se cierra en 1946 —año de la nacionalización de la institución telefónica en la Argentina.

---

1 En “Esquema histórico de lo telefónico”, Fernández y equipo plantearon la existencia de cinco grandes momentos en la historia de las consecuencias discursivas de los cambios sufridos por el dispositivo técnico telefónico en la Argentina: I) Constitución de un Modelo de uso del teléfono (1878-1935); II) Estabilización del Modelo (1935-1978); III) Primeros Quiebres del Modelo Inicial (1978-1989); IV) Ruptura del Modelo Inicial (1989) y V) Explosión del Modelo (desde 1989).

El corpus sobre el que se trabajó lo constituyen la revista *Correos y Telégrafos* y la *Revista Telegráfica*: dos publicaciones centradas en temas vinculados a la radio, el teléfono, la televisión y el telégrafo. Se las ha seleccionado en función del objetivo de buscar en la prensa especializada aquellos artículos periodísticos que imaginan un porvenir de lo telefónico o describen nuevos dispositivos telefónicos.

En primer lugar, cabe especificar en qué período histórico del dispositivo se insertan estos fenómenos metadiscursivos que refieren al teléfono.

Si se retoma el esquema histórico de modelos de uso de telefonía (FERNÁNDEZ, ET AL, 2000), se puede especificar que la etapa que se describe en este artículo corresponde a la primera parte del momento de estabilización del modelo de uso (1935-1978).

El teléfono se había instalado en la Argentina hacia 1978 con los primeros ensayos de aparatos locales, casi en simultáneo con el resto del mundo. En los primeros años de la década del 80, ya la cobertura del servicio había crecido en gran cantidad y el nivel de expansión se sostuvo hasta avanzados los 30 primeros años del siglo XX. La prestación estaba a cargo de compañías privadas que permitían, principalmente, el contacto con abonados de la misma empresa; y para comunicarse con usuarios de otro prestador las tarifas eran mayores y se estaba supeditado a la disponibilidad (VIDELA, 2001).

En la década del 30 y 40 se producen algunas modificaciones en la prestación del servicio: en primer lugar, la constitución de una red única: en 1935 se da la interconexión de todas las redes telefónicas existentes en el país y todos los usuarios del servicio quedaron en el lugar de potenciales interlocutores de cualquiera de los otros usuarios. Además, se concreta la automatización de las centrales urbanas que aporta la privacidad de las conversaciones gracias a la eliminación de la figura "habilitadora" de la comunicación que constituía la operadora telefónica. Por último, la aparición del servicio telefónico medido.

60

En el momento histórico que se está describiendo, el teléfono pensado como dispositivo técnico<sup>2</sup> presenta como características la presencia de la voz corporeizada y el salto espacial - distancia geográfica entre los interlocutores-. En cuanto a la dimensión temporal, se caracteriza por la toma directa que aparece como novedad puesto que no hay distancia temporal entre producción/recepción ni entre recepción/lectura y existe una imposibilidad de retardo de la comunicación. Funciona en una bidireccionalidad simultánea, y un pedido anónimo de contacto, esto es, una señal sonora que irrumpe en el espacio del "llamado" y por su codificación se traduce como pedido anónimo de contacto: no se sabe quién llama.

Las cabinas telefónicas y los teléfonos públicos<sup>3</sup> estaban ampliamente desarrollados

---

2 José Luis Fernández diferencia en *Los lenguajes de la radio* el medio que es definido como "todo dispositivo técnico o conjunto de ellos que con sus prácticas sociales vinculadas permiten la relación discursiva entre individuos y/o sectores sociales, más allá del contacto "cara a cara" (Fernández, 1992: 37), y el dispositivo técnico entendiéndolo a este como "el campo de variaciones que posibilita en todas las dimensiones de la interacción comunicacional (...) que moralizan el intercambio discursivo cuando este no se realiza cara a cara". En este sentido será usada la distinción en el trabajo.

3 El inicio de la telefonía pública en la ciudad de Buenos Aires está íntimamente ligado a los comienzos del teléfono residencial: las empresas extranjeras de telefonía disponían de decenas de centrales denominadas según el barrio donde se hallaban. Muchas carecían de abonados y estaban destinadas al servicio exclusivo del público que no poseía línea fija en su domicilio particular, y que desde allí podía hablar con los que sí eran suscriptores.

en la ciudad de Buenos Aires<sup>4</sup>. En 1937 la Compañía de la Unión Telefónica instaló decenas de cabinas telefónicas con material aislante para preservar la privacidad de las conversaciones.

En el universo metadiscursivo se pueden vislumbrar utopías vinculadas tanto a usos telefónicos que en el siglo XXI están ya instalados en la sociedad, como a algunos que no prosperaron. En otras palabras, “el éxito o frustración” de los imaginarios telefónicos mencionadas e ilustrados en las publicaciones no será un criterio de exclusión en el armado del corpus de este trabajo puesto que lo que interesa es el modo de construcción de estos universos utópicos y su modo de inserción en un tiempo histórico determinado.

Cabe especificar que en las etapas fundacionales de los dispositivos, los metadisursos tienen un papel fundamental puesto que son los que proponen un tipo de uso del dispositivo, expresan que se los debe utilizar de una manera y no de otra y los vinculan con otros ya conocidos por la sociedad.

En este sentido, en el presente trabajo, se reconstruyen en los artículos periodísticos algunos imaginarios que auguran el porvenir del teléfono y otros que describen dispositivos telefónicos en la primera mitad del siglo XX.

61

## 2. Sobre aquellos usos telefónicos que fracasaron:

### Telefonía ambulante

En revistas argentinas especializadas, se publicaba con cierta periodicidad noticias sobre aplicaciones del teléfono en otros países. Una de ellas, aparecida en la revista Correos y Telégrafos<sup>5</sup> del 15 de junio de 1939 titulada “Oficina telefónica ambulante”<sup>6</sup> hace mención a la primera oficina instalada en Essex, Inglaterra. En el artículo, que forma parte de una edición de una revista especializada en telegrafía, telecomunicaciones y televisión, la oficina de teléfonos es vista como una copia de las oficinas postales ambulantes. Así, se hace referencia al antecedente de este ómnibus de teléfonos:

*En Londres se comenzó durante el año 1935 a construir oficinas postales ambulantes, colocadas en grandes ómnibus. Hoy se ha logrado poner en sistema la primera oficina telefónica ambulante, bajo el mismo sistema, en North Weald, Essex.*

---

4 La ciudad de Buenos Aires tenía en 1880 una superficie de 39 kilómetros y en 1945 cubría un área de 185 kilómetros con una población de 3 millones de habitantes.

5 Publicación oficial de la Dirección General de Correos y Telégrafos.

6 “Oficina Telefónica ambulante”, Revista de Correos y Telégrafos, N°22, Año II, Página 51. La nota forma parte de la sección: “Notas breves” y le siguen y le anteceden artículos periodísticos que relatan nuevos usos del teléfono: “Nuevo invento telefónico”, “Teléfonos en Buques”, “Nuevo aparato telefónico”, “El servicio telefotográfico en 1938”, entre otros.

Se tematiza el fin pragmático del dispositivo (servir ante la emergencia o catástrofe). Podemos leer:

*La instalación ha sido ideada con el fin de servir en caso de una catástrofe y posee por eso un depósito para acumuladores, que podrán funcionar siete días, con 50 V. y 1/2 Amp/hora. El peso total del vehículo es de seis toneladas, y podrá ser transportado a cualquier lugar mediante un tractor. El camión acoplado posee una instalación con 100 conexiones automáticas, colocados en el acoplado, entre dos planchas de acero, separadas entre sí por una materia aislante. Entre las conexiones hay también algunas para el servicio a larga distancia.*

Desde lo temático se alude a una eventual emergencia y al teléfono como mitigador de daños: al tratarse de un teléfono “ambulante” puede ser desplazado hasta el lugar de la emergencia. La hipótesis es que ante una catástrofe, se podría realizar el transporte de oficinas postales ambulante y de oficinas telefónicas ambulantes que posibilitarían un contacto con el afuera (zonas no afectadas por la emergencia), y, de este modo, los dispositivos colaborarían en la paliación de daños.

En definitiva, en este aviso se describe un nuevo dispositivo (la oficina telefónica ambulante supone una innovación tecnológica: la posibilidad de tener varias líneas telefónicas móviles) condensando expectativas e ilusiones que luego serán cumplidas, en parte, por el teléfono inalámbrico —desplazamiento espacial del teléfono residencial—, y también por el teléfono celular —desplazamiento espacial de un teléfono no residencial.

62

En este punto se puede realizar una comparación con los dispositivos telefónicos actuales. Por un lado, el teléfono inalámbrico “permite mantener una comunicación no fija en un lugar determinado” (LAPUENTE, ET AL, 2000) y habilita la posibilidad de desplazamiento dentro de un espacio restringido. Además, incorpora la posibilidad de llevar la llamada a otro interlocutor, “el teléfono va hacia el que es llamado”.

Por otro lado, el teléfono celular permite recibir y realizar llamados en cualquier momento y lugar. También, gracias a su posibilidad de desplazamiento se puede pensar en la “disolución de espacios físicos” y constitución de “oficinas virtuales” (FERNÁNDEZ, 2000). En la telefonía móvil, teléfono e individuo se desplazan en conjunto.

Por el contrario, en este artículo periodístico se hace alusión a un teléfono que “se desplaza hacia el que va establecer la comunicación” (el damnificado que se encuentra en una situación de emergencia).

El artículo menciona la posibilidad de un desastre que dejara sin electricidad a esa región. Cabe especificar que en el momento de la publicación de esta nota, la segunda guerra mundial era inminente. De este modo, es posible pensar que la catástrofe que dejaría sin electricidad a la región era pensada como producto de un conflicto bélico.

Si se detiene el análisis en el dispositivo descrito en el aviso, cabe suponer que la oficina telefónica ambulante implica una circunscripción del contenido textual de los mensajes puesto que están vinculados temáticamente a la emergencia, poniendo parcialmente en suspenso la idea del teléfono como dispositivo vacío<sup>7</sup> (FERNÁNDEZ, 2000).

---

7 En el “Esquema histórico de lo telefónico” se especifica que el teléfono constituye un dispositivo vacío porque “su modo de vida social no permite que una institución prestadora se comprometa a que podamos sostener las mejores conversaciones en el sentido en que un canal de televisión se compromete a brindar la mejor programación” (Fernández, 2000; 3)

En esta pieza se describe de manera exhaustiva las características técnicas (la separación de las conexiones automáticas por planchas de acero, el tiempo que funcionarían los teléfonos, etc.).

No se especifica en la nota quién sería el usuario de aquellos teléfonos. ¿Serían de uso público? ¿O funcionarían como un centro de operaciones de emergencia exclusivo para que aquellos especialistas (médicos, voluntarios, etc.) que en caso de catástrofe pudieran contactarse rápidamente? La cantidad de líneas telefónicas que posee (cien) puede dar lugar a pensar que estaba imaginado para usos de personas afectadas por la emergencia, vecinos de la zona, bomberos, policías, etc.

En esta nota se visualizan expectativas en relación con la oficina ambulante telefónica y se promete la mitigación de la emergencia. Se hace referencia a la rapidez de su uso al poder ser transportado con una grúa. Estas oficinas ambulantes incorporaban la novedad del quiebre espacial de lo telefónico. Constituían líneas que se podían desplazar hacia distintos espacios físicos. Esto no es leído en la pieza como un avance tecnológico relacionado con el teléfono sino como una modalidad dentro de una serie que apuntaba a la atenuación de la emergencia: la oficina postal ambulante se constituye como un antecedente de la telefónica.

63

Se percibe un nuevo medio: el teléfono que sin ser residencial pero tampoco público, sería un teléfono móvil- sin estar vinculado directamente con el teléfono celular como lo entendemos hoy puesto que entre otras cosas, el hiperdispositivo que constituye el celular actualmente está asociado a lo individual y además porque “representa discursivamente la ruptura definitiva de los límites espaciales” (FERNÁNDEZ, 2000) como se ha explicado con anterioridad.

En definitiva, en la descripción del nuevo dispositivo la novedad no está constituida por el salto espacial (la posibilidad de trasladar físicamente los teléfonos) ni temporal (la comunicación inmediata) del dispositivo, sino por el uso (teléfonos útiles en caso de emergencia).

### El videophone<sup>8</sup>

En el número 192 de Correos y Telégrafos correspondiente al 15 de octubre de 1952 se puede leer:

*La visioteléfono ¿sustituirá al teléfono público? El teléfono es un elemento imprescindible en la vida moderna, no nos cabe la menor duda, ya no podemos concebir el desarrollo de nuestras actividades cotidianas sin él. Pero...es verdad que hay un “pero”*

---

8 “Una de las grandes atracciones de la Feria Mundial de New York (New York Worlds Fair) de 1964, fue el llamado Picturephone o Videophone, teléfono de imágenes o videoteléfono, presentado por AT&T en su pabellón. Con él, las personas podían verse mientras conversaban telefónicamente. En la Feria, las encuestas indicaron que el 60% de la gente opinaba que era importante ver a la otra persona con la que hablaba, y consecuentemente AT&T invirtió centenares de millones de dólares en su comercialización. Introdujo un novedoso servicio en Pittsburgh en 1970, y en Chicago en 1971. El Picturephone fue finalmente un fracaso; las imágenes no se veían nítidamente y el servicio era costoso. Pero además, y quizás esa fue la circunstancia principal que llevó a la no aceptación del invento, la mayoría de las personas no tenían real interés en ver a las personas con las que hablaban. Tal vez no deseaban prestar la atención debida al interlocutor en el otro extremo de la línea y tampoco querían que ello se notara. Además, pareció comprobarse que el video no agregaba mucha información valiosa y útil a la comunicación como para compensar sus desventajas y costo” (Historia de las telecomunicaciones, 1994).

*ya es que ya comenzamos a sentir la necesidad de algo más: si podemos oír y hablar a distancia y comunicarle así nuestros pensamientos a las personas relacionadas con nosotros ¿por qué no habremos de verlos simultáneamente?*

La nota, que expresa esa expectativa en la combinación del teléfono y la televisión<sup>9</sup>, es acompañada por tres ilustraciones: la de una cámara de televisión en Berlín, una mujer hablando por teléfono en una cabina al mismo tiempo que mira la imagen de otra mujer en pantalla vertical, y una ilustración sobre un transmisor de radio en exhibición para el público. Es decir, en cada una de las imágenes se ilustra un medio diferente: la televisión en primer lugar, una cabina telefónica, y por último, un aparato transmisor de radio. Más abajo sigue el artículo: “La televisión, la última maravilla de la técnica”.

La nota continúa:

*El telégrafo nos facilita una comunicación por cierto carente en absoluto de toda nota personal, no siempre estamos siquiera seguros de la autenticidad de su procedencia. En el teléfono por lo menos ya reconocemos la voz de nuestro interlocutor, existe pues la nota personal, aunque en verdad que incompleta.*

En cuanto a los universos de referencia que se invocan, se evidencia que la falta de imagen del teléfono se considera una carencia: se construye un medio telefónico ideal que traería aparejado un mejor vínculo con el interlocutor. Se asocia un avance tecnológico (la aparición de la televisión a la que más adelante llama “la última maravilla de la técnica”) con un mejoramiento en el vínculo social entre los interlocutores telefónicos. Se hace especial hincapié en el hiperdispositivo<sup>10</sup> que constituiría el teléfono más la cámara de televisión, y no se evidencia la percepción de un nuevo medio. En este sentido, se afirma que:

*Recién al ver y oír simultáneamente a la persona con que conversamos habrá desaparecido del todo la noción de distancia que nos separa y habremos establecido una comunicación ideal. Ha llegado pues el momento en que la televisión ha de complementar forzosamente al teléfono.*

En definitiva, se concibe la existencia de una comunicación ideal (que acercaría más a los interlocutores) como aquella que pone en juego mayor cantidad de sentidos (escuchar y ver).

### 3. Sobre aquellos usos telefónicos que se instalaron en la sociedad: “El teléfono de Bolsillo”

*En “Telephony” leemos una interesante novedad aparecida en el terreno de la telefonía. Se trata del teléfono de bolsillo. La administración de correos húngara vende unos pequeños aparatos telefónicos para ser llevados en el bolsillo del saco.*

64

---

9 Para un análisis más exhaustivo sobre las expectativas en la prensa argentina sobre el videophone, ver “Temores, utopías y comunicación institucional del teléfono en la Argentina” (Petrís, Mendoza, 2000)

10 El hiperdispositivo es definido por Mario Carlón como “la articulación de dispositivos que permite generar un efecto de feedback” (Carlón, 2004; 77)

*En muchos puntos de la ciudad se encuentran llaves de contacto, a las cuales se pueden ligar estos aparatitos. Establecido el contacto, se tiene comunicación enseguida con la central telefónica. Las telecomunicaciones no son automáticas. Y a consecuencia de ello son muy simples. Sin embargo, necesitan un servicio especial en la central."*

En esta nota titulada "Teléfonos de Bolsillo"<sup>11</sup>, Amadeo Soler comenta la aparición de un nuevo dispositivo telefónico en Hungría y no realiza ninguna mención al futuro de la innovación ni en Europa ni en la Argentina. La nota posee un fuerte carácter descriptivo del funcionamiento del dispositivo. Al igual que en la mayoría de los metadiscursos analizados, el autor enfatiza el carácter práctico del dispositivo puesto que especifica que la comunicación se establece rápidamente y que el modo de funcionar del aparato es simple.

El bolsillo aparece como un motivo recurrente en los metadiscursos que auguran un teléfono portátil, como se evidencia en esta otra nota aparecida en la misma revista cinco años después<sup>12</sup>:

*El ingeniero italiano Masini ha inventado un minúsculo aparato radio-telefónico que puede transportarse en el bolsillo. Ha construido varios de estos aparatos y logró mantener una conversación clara y segura entre Roma y Budapest.*

65

*Acerca de la producción en masa de estos aparatos en las circunstancias actuales nada se puede predecir. Lo interesante es, que el invento y el experimento han dado interesantes resultados, por lo cual se lo considera como uno de los adelantos técnicos más notables de la actualidad.*

Luego, el autor de este artículo se centra en los problemas telefónicos del presente:

*Los ingenieros de comunicación, sin embargo, están preocupados por un asunto más importante para los millares de personas alojados en el servicio telefónico, pues desean que éste sea mejor, más rápido y económico, y están considerando una gran extensión del sistema.*

Volviendo a las dos últimas notas analizadas, se puede pensar que al vincular el dispositivo al "bolsillo del saco", se está en presencia de dos expectativas de la época que luego cubrió la telefonía celular: la ruptura de los límites espaciales y el pasaje de un teléfono asociado a la familia y al hogar a uno del individuo<sup>13</sup>.

Se advierte así que, a diferencia de la mayoría de los metadiscursos de la época en la prensa especializada, en las dos notas comentadas con anterioridad que refieren a un

---

11 "Teléfonos de Bolsillo", Revista Correos y Telégrafos, 15 de octubre de 1938, n° 14, Año II, Página 71.

12 "El Teléfono de Bolsillo", Revista Correos y Telégrafos, 15 de junio de 1943, Página 598.

13 En 1989 un aviso de presentación de telefonía celular titulaba: "Como hacer realidad en menos de 15 días el sueño del teléfono propio. Y móvil" (Fernández, José Luis; Cionci, Daniela; Ramos, Sergio; Suez, Lorena).

“teléfono de bolsillo”, se construye un enunciador cauto<sup>14</sup> en cuanto a la futura inserción del dispositivo en la sociedad pero ilusionado frente al avance tecnológico.

#### 4. Sobre el futuro de lo telefónico

En lo que se refiere a las notas de opinión que condensan utopías e imaginarios telefónicos, vamos a detenernos en un artículo titulado “Desarrollo del servicio telefónico mundial en el siglo XX”<sup>15</sup>:

*Dentro de poco usted podrá salir de su casa sin preocuparse por la atención del teléfono. Él contestará los llamados y registrará los mensajes, que al regresar, le serán repetidos palabra por palabra.*

En esta pieza del 15 de marzo de 1944 se condensa el imaginario de un aparato telefónico que se acerca a lo que conocemos actualmente como contestador telefónico. Aquel dispositivo que “atiende las llamadas de manera automática, da un mensaje habitualmente denominado “mensaje de bienvenida” y posibilita el grabado de un mensaje por parte de quien ha llamado” (LAPUENTE, LÓPEZ BARROS Y PAROLDI).

Es importante recordar que en la década del 40 el teléfono funcionaba exclusivamente a través de la toma directa. La posibilidad de un dispositivo telefónico que incorpore el grabado es vista de manera positiva y como una posibilidad cercana en el tiempo. En el resto de la nota también se evidencian rasgos integradores<sup>16</sup> (Eco, 1968):

*Al abandonar su oficina para atender sus asuntos, llevará en el bolsillo un “pick-up” radial que le hará saber que su teléfono está llamando y entonces no tendrá más que aproximarse a un teléfono y pedir que le pasen la comunicación. De viaje en su automóvil o en un taxi, podrá darse el lujo de tomar el aparato instalado en el vehículo para marcar el N° de cualquier abonado de la ciudad y conseguir la comunicación por medio de una estación radiotelefónica especial le será posible, también, en sus excursiones por el campo, el mantenerse en constante comunicación con la ciudad, por medio de un aparato instalado en una maleta de mano.*

*Estas son algunas de las cosas más fantásticas que las compañías telefónicas del mañana podrán proveer.*

66

---

14 La enunciación la entendemos en el sentido de Steimberg (1998) y Verón (2004): “las modalidades del decir construyen, dan forma, a lo que llamamos el dispositivo de enunciación. Este dispositivo incluye: la imagen del que habla: llamamos a esta imagen ‘el enunciador’ (...) La imagen de aquel al que se dirige el discurso: el destinatario (...) [y] la relación entre el enunciador y el destinatario que se presupone en el discurso y a través del discurso”. La enunciación es el efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que en un texto se construye una situación comunicacional, a través de dispositivos que podrán ser o no de carácter lingüístico. (Steimberg: 1998, 173).

15 “Desarrollo del servicio telefónico mundial en el siglo XX”, Revista de Correos y Telégrafos, 15 de marzo de 1944, Notas Breves, N° 79, Año VII, Página 448.

16 Umberto Eco (1968) define a los integrados como aquellos que están convencidos de las bondades de las nuevas tecnologías y las difunden como parte fundamental de un futuro más libre y prometedor. El autor los diferencia de los apocalípticos quienes condenan todo aquello que tenga que ver con una nueva tecnología y se resisten a reconocer cualquier nuevo elemento como valioso, ya que esto implicaría un cambio que a la larga puede llegar a la aniquilación total de los patrones culturales ya establecidos (Eco, 1968).

Cabe especificar que esta pieza condensa la utopía de la garantía de la concreción del contacto y del estar conectado todo el tiempo (disponibilidad permanente del servicio). Se describen diferentes situaciones de la vida cotidiana (trabajo en la oficina, viaje por placer en el automóvil, viaje por trabajo en un taxi) y se explica que en cualquiera de ellas es posible realizar y recibir llamadas —aunque sea desde distintos aparatos. En este sentido, se puede sostener que se tematizan usos telefónicos y que, la dimensión técnica aparece en un segundo plano.

Como se señala en “La presentación gráfica de la telefonía celular” (FERNÁNDEZ, 2000), las expectativas en torno al teléfono y la disponibilidad del servicio virarán. A fines del siglo XX se construyen dispositivos para “filtrar las llamadas” como el Caller Id (detector de llamadas que indica quien es el emisor de la llamada entrante) y el contestador automático, para no estar disponible en todo momento.

Sin embargo, en este artículo periodístico la posibilidad de ser encontrado en cualquier momento y lugar y poder efectivamente establecer la conexión es vista de manera positiva, al igual que en otras metadiscursos descriptos algunas líneas más arriba.

67

La nota hace foco en el placer que se obtendrá por el uso de los nuevos dispositivos, esto es lo que Bremond denomina una argumentación de carácter hedónico<sup>17</sup> puesto que el móvil que impulsa a querer un nuevo dispositivo arraiga en la idea de una retribución (BREMOND, 1982; 98) que es concomitante a la instalación de nuevos dispositivos técnicos en la sociedad. Las innovaciones técnicas telefónicas son construidas como fines deseables.

Por otro lado, se imagina un futuro donde los teléfonos “inunden” los espacios físicos y también los objetos. Es interesante reflexionar que el actual teléfono celular se imaginaba como una suma de teléfonos fijos: un teléfono en el automóvil, otro en la oficina.

El teléfono móvil no se pensaba de uso individual sino social: un teléfono para la familia, otro para el conductor del taxi y sus pasajeros. Los aparatos se imaginan instalados al auto, la maleta, etc. Si el aparato está incorporado a la maleta, quien usa la maleta, dispone del aparato telefónico.

En este dispositivo utópico, el usuario “va hacia el teléfono” como en la telefonía pública. Sin embargo, se pueden observar notables diferencias:

> Los teléfonos públicos están anclados a un espacio físico determinado, el dispositivo imaginado sería móvil puesto que además de estar anclado a determinados lugares (oficina, negocio, etc.), lo está a determinados objetos que se desplazan (quiebre espacial).

> El teléfono público no pertenece a una persona (su uso es social), el dispositivo telefónico descrito en “Desarrollo del servicio telefónico Mundial en el siglo XX” está restringido a determinados grupos de pertenencia: la familia, los pasajeros, etc.

---

17 Bremond en “El rol del influenciador” distingue en la argumentación tres tipos de móviles: el hedónico: “una tarea o acontecimiento deseados como agradables en sí mismos”, el móvil pragmático: “el agente la concibe como el medio a emplear para cumplir otra tarea” y el móvil ético: “una elección hecha por conciencia de lo que se debe” (Bremond, 1982; 98).

Sobre los imaginarios telefónicos podemos agregar la lectura del siguiente fragmento transcrito de una nota aparecida también en la revista Correos y telégrafos el 15 de abril de 1944, que se titula: “Teléfonos de Posguerra”<sup>18</sup>:

*Aquí tenemos el teléfono que habremos de usar en el futuro. El instrumento, hecho de material plástico, por supuesto, tendrá en lugar del dial, un teclado pequeño, conteniendo las letras y números necesarios para hacer las llamadas. No habrá más que oprimir suavemente las teclas, una después de otra, para establecer la comunicación deseada.*

*No será necesario buscar el número en una abultada guía telefónica. El contenido de la misma se encontrará en la base del aparato, registrado sobre microfilm. No habrá más que dar vuelta a un botón para obtener cualquier nombre y número que aparecerá debajo de un cristal de aumento y permanecerá allí para referencia, mientras se pide el número.*

*Es muy probable también, que en un cercano futuro, el teléfono no necesite conexión alguna. Funcionará por medio de ondas cortas radiales, lo que permitirá llevar el aparato de un lado a otro de la casa.*

En este fragmento se evidencia que el quiebre espacial del teléfono es pensado de manera restringida: sólo en el hogar. La ausencia de cables permitiría el desplazamiento durante la comunicación telefónica.

68

En la argumentación hay un predominio del móvil pragmático ya que se especifican los beneficios que traerá aparejado el nuevo dispositivo. Se hace hincapié en aquello que el teléfono tiene en esa época y no tendría más en un futuro próximo (cables, botones, guías para buscar números, etc.). Se construye, de este modo, un enunciador “ilusionado” con los avances de lo telefónico.

A diferencia del caso anterior y de la predominancia en los metadiscursos de la época que imaginan un futuro telefónico, en esta nota se advierte un privilegio del dispositivo frente al medio.

En un texto periodístico de la Revista Telegráfica del año 1946<sup>19</sup> se describe el funcionamiento del teléfono en los automóviles:

*Recientemente se ha incorporado el sistema de comunicación desde automóviles. El principio es siempre el mismo: el vehículo en movimiento desde su aparato transmisor-receptor, se pone en contacto con la oficina central que dispone, por lo general, de un aparato transmisor y de varias estaciones receptoras ubicadas estratégicamente ya que el transmisor móvil es de reducida potencia y alcance.*

*Este sistema que se ha establecido con carácter experimental en varias ciudades de los Estados Unidos llegará a aplicarse corrientemente en todas partes, sobre todo para los automóviles de flotas comerciales, para los servicios de asistencia médica, para la policía, etc. También será de gran utilidad en los caminos, donde los percances dejarán de producir los inconvenientes actuales.*

---

18 “Teléfonos de posguerra”, Revista Correos y Telégrafos, 15 de abril de 1944, página 495, Año VII.

19 “La telefonía. Breves consideraciones acerca de su técnica y su desarrollo” Revista Telegráfica. Electrónica. Telefonía. Septiembre 1946. Página 595. Año XXXV.

Se evidencia en la pieza el móvil pragmático de la argumentación: el teléfono en el automóvil es útil para solucionar, entre otras cosas, los inconvenientes que puedan surgir en el auto mientras se maneja en la ruta. Se tematiza el presente del dispositivo telefónico en los automóviles y se proyecta un futuro- se anuncia que se utilizará en los diferentes países y ciudades.

La función pragmática del teléfono en el auto es una constante en los metadiscursos de la época que describen la posible inserción del dispositivo telefónico en el auto. De este modo, la innovación resuelve inconvenientes, no genera un plus de placer. Por otro lado, hay una predominancia en esta pieza de una construcción temática de lo mediático.

## 5. Conclusiones

69

En un momento de estabilización del dispositivo telefónico, los metadiscursos de la época describen una serie de transformaciones a nivel técnico: pruebas y ensayos en nuestro país y en el exterior. En muchos casos, imaginan la instalación masiva a futuro de esas innovaciones sin realizarse demasiadas preguntas sobre su uso. En otros, la predicción sobre el porvenir telefónico no se dispara por una transformación técnica: el presente (¿técnicamente estable?) telefónico también dispara nuevos imaginarios sobre los usos a futuro del teléfono: quiebres espaciales y temporales que traerá el teléfono aparejado muchos años después son imaginados y utópicamente proyectados en metadiscursos de la década del 30 y del 40.

En los metadiscursos de la prensa especializada en el momento de estabilización del dispositivo telefónico la manera de visualizar el futuro telefónico se puede clasificar en tres grupos:

- > Aquellos metadiscursos que visualizan un futuro en el cual los dispositivos telefónicos mejoran la comunicación, y por ende, la calidad de vida de la sociedad. Se basan en el teléfono en tanto medio. La dimensión del dispositivo está relegada. Poseen en su totalidad rasgos integradores (Eco, 1968). En las argumentaciones prevalece el carácter hedónico y el pragmático. En el corpus analizado no se evidencian móviles éticos. Predomina un enunciador entusiasta de los futuros usos de lo telefónico.
- > Aquellas piezas que sostienen explícitamente lo impredecible de los usos sociales de lo telefónico en el futuro y se anclan en los problemas del presente (como la dificultad de poder conseguir una línea telefónica o la extensión de la red). Se construye un enunciador cauto.
- > Aquellos metadiscursos que describen nuevos dispositivos telefónicos. Hacen hincapié en los quiebres espaciales y temporales que implica el nuevo instrumental técnico. Poseen rasgos integradores. Predominio del móvil pragmático. Se construye un enunciador "objetivo".

No se evidencian rasgos apocalípticos (Eco, 1968) en la presentación de nuevos dispositivos telefónicos ni en la visión del porvenir telefónico.

Por otro lado, y a modo de cierre se proponen tres maneras de imaginar el quiebre espacial del teléfono por parte de la prensa especializada:

- > un teléfono minúsculo que se llevaría en el bolsillo del saco. La telefonía móvil es construida de manera independiente a la telefonía residencial.
- > aliada a la telefonía residencial o fija: se construye la idea de un hiperdispositivo: un aparato que se llevaría encima permitiría saber cuando está sonando el propio teléfono y eso permitiría atender la llamada desde cualquier otro teléfono (desde un automóvil o desde otros lugares).
- > un teléfono residencial sin conexión que permitiría desplazarse de un lado a otro del hogar sin un cable.

## BIBLIOGRAFÍA

- BREMOND, C. "El rol del influenciador" en *Investigaciones retóricas II*: Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires, 1982.
- CARLÓN, M. *Sobre lo televisivo (dispositivos, discursos y sujetos)*. Buenos Aires: La Crujía, 2004.
- EQUIPO UBACYT AS047/2000, "Esquema histórico de lo telefónico". Presentado en el Encuentro de investigadores en temáticas urbanas, Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA, 29 y 30 de septiembre de 2000. 70
- FERNÁNDEZ, J. L. *Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires, Colección del Círculo, Atuel, 1994.
- FERNÁNDEZ, J. L.; CIONCI, D.; RAMOS, S. Y SUEZ, L. "La presentación gráfica de la telefonía celular". 2do. CONGRESO DE RED COM, FCS-UNLZ, 21 al 23 de septiembre de 2000.
- ECO, U. *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, Barcelona: Lumen, 1968.
- GENETTE, G. *Palimpsestos (la literatura en segundo grado)*, Madrid: Taurus, 1989.
- LAPUENTE, M.; LÓPEZ BARROS C. Y PAROLDI, B.: "Contestador automático, central telefónica, y teléfono inalámbrico: cambios comunicacionales en la expansión del teléfono" (Inédito).
- PETRIS, J. Y MENDOZA, M. "Temores, utopías y comunicación institucional en el nacimiento del teléfono en la Argentina". Presentado en el Encuentro de la Red Nacional de Investigadores en Comunicación, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, noviembre de 2000.
- SEGRE, C. "Tema / motivo", en *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona: Crítica, 1985.
- STEIMBERG, O. *Semiótica de los medios masivos*, Buenos Aires: Atuel, 1993.
- VIDELA, S. "Metadiscursos en prensa escrita en los inicios de la telefonía" En: Actas IV Congreso Redcom. La Plata: Redcom, 2001.